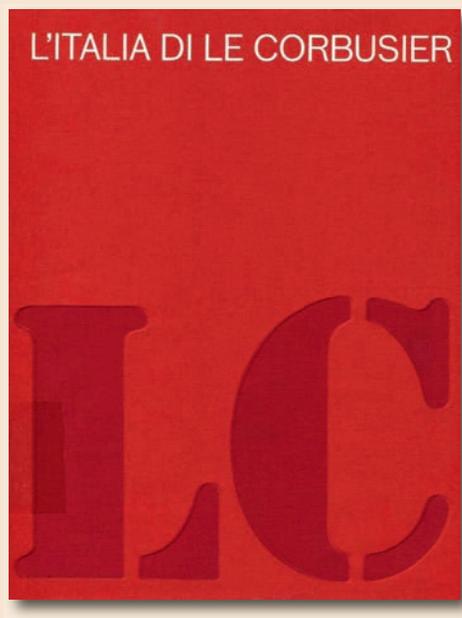


RESEÑAS DE LIBROS

4



L'Italia di Le Corbusier (catálogo de la exposición)

Marida Talamona (comisaria)
Fondazione MAXXI– Mondadori
Electa, Roma, 2012
440 páginas, con 320 documentos originales
y 300 fotografías a blanco y negro y color.
ISBN: 978-88-370-9158-3

“L'Italie de Le Corbusier” fue el tema en torno al que arquitectos e investigadores se reunieron en los XVe Reencuentros de la Fondation Le Corbusier, celebrados en diciembre de 2007 en la Accademia Nazionale di San Luca, Facoltà di Architettura de l'Università Roma Tre y la Casa dell'Architettura y la Villa Adriana. La reunión estaba dedicada a investigar, fundamentalmente, sobre las relaciones que el propio Le Corbusier estableció con arquitectos, industriales, responsables políticos e intelectuales italianos para la difusión de la obra y, en su caso, recibir algún encargo en el país, como ejemplifican las inconclusas propuestas de la Iglesia de Bolonia, el Hospital de Venecia o el Centro de Cálculo en Rho para Olivetti.

Pero además, estos encuentros sirvieron para aportar una nueva visión sobre los viajes que, durante su etapa de for-

mación, realizaría a Italia, y que tanta importancia tendrían para él en la producción de su obra posterior, puesto que en ellos, y según él mismo diría, se encontró definitivamente con “los antiguos”.

Aquellos encuentros de 2007 fueron el germen de la exposición que, entre octubre de 2012 y febrero de 2013, tuvo lugar en el Museo nazionale delle arti del XXI secolo (MAXXI) de Roma, y de la que esta publicación constituye su catálogo. Éste se organiza de manera cronológica, desde los primeros viajes a principios del siglo XX, hasta los proyectos de la posguerra, todo ello nutrido con las aportaciones de un comité académico compuesto por algunos de los expertos líderes de la figura de Le Corbusier.

La exposición contó con una enorme variedad de documentos, notas sobre viajes, estudios, intercambios culturales y aspiraciones personales, acompañada por una gran cantidad de material fotográfico, en ciertos casos inédito. Todo ello permitía la lectura integral de una de las facetas menos conocidas de Le Corbusier, resaltando el diálogo que existió con sus contemporáneos artísticos y arquitectónicos, y restaurando en toda su amplitud su estatura intelectual y el carácter excepcional de su pensamiento.

Es de lamentar, sin embargo, que la aportación gráfica de esta extensa y exhaustiva publicación se haya limitado a ilustrar y ejemplificar los artículos teóricos, lejos de lo que uno espera encontrarse en el catálogo de una exposición tan panorámica. A pesar de lo ambicioso de la publicación, las ilustraciones, algunas de buen tamaño, no son ni tan numerosas ni tan inéditas de lo que, en un principio, cabría esperar, dado el tamaño y demás características materiales de la edición. Ello le resta, quizás, cierta capacidad para reflejar la intensidad que el Le Corbusier arquitecto y artista imprimió en su dilatada relación con la península itálica.

Víctor A. Lafuente Sánchez

La Capilla del Alcázar de Madrid 1434-1734

Enrique Castaño Perea



La Capilla del Alcázar de Madrid 1434-1734

Enrique Castaño Perea
Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá.
140 páginas; 54 ilustraciones en color.
Alcalá de Henares, 201978-84-15834-11-3

El estudio que ahora se edita corresponde a la investigación doctoral realizada en su día por el profesor de Expresión Gráfica Arquitectónica Enrique Castaño, que con el título *Arquitectura y música: policoralidad en la Capilla Real del Alcázar de Madrid* fue reseñada en esta revista en 2008. Además, el autor nos ofreció un adelanto, o breve resumen de lo que aquí nos presenta, en un artículo publicado en el número 19 del año 2012.

Se suma así este libro a la amplia lista de publicaciones que sobre los Sitios Reales de los Habsburgo y de los Borbones han ido apareciendo de forma continuada en los últimos años. Y no está de más recordar, al hilo de la investigación del profesor Castaño, la labor de difusión del patrimonio artístico ligada a la Corona, que desde *Reales Sitios* se ha venido



realizando en el medio siglo que en este mismo año cumple la revista.

Si hay algo que destaca de este libro, además de dar a conocer documentación inédita sobre su tema de estudio de los más variados archivos, es la erudición. El autor nos habla de protocolo y de etiqueta castellana y borgoñona en la Corte, de liturgia y actos en la Capilla del Real Alcázar madrileño, de la configuración de su espacio, de sus elementos constructivos y decorativos —azulejería, rejería, vidrieras, tapices, alfombras—, o de las obras artísticas a ella destinada. Pero quizá, entre todos estos saberes, haya que resaltar sus conocimientos sobre la música que se componía y se ejecutaba en estas estancias palaciegas, punto de arranque de su investigación doctoral.

Todo los actos que se desarrollaban en la Real Capilla se orientaban, como no podía ser de otra forma, a la dignidad que exigía las distintas ceremonias litúrgicas; pero indirectamente se pretendía también resaltar la imagen del rey, cercano al espacio del oficio sacro, y distanciado de aquel en el que concurrían el elevado número de cortesanos que le acompañaban en estas funciones. De ahí las modificaciones que sobre estos recintos se fueron produciendo durante los tres siglos que se analizan en este libro, en parte debido a las necesidades acústicas de la capilla, distintas de las derivadas del canto llano, canto con órgano, o polifonía.

La documentación gráfica y planimétrica del segundo capítulo —el de mayor interés arquitectónico—, nos permite recrear estos espacios sagrados y cortesanos, perdidos en el incendio de la nochebuena de 1734. Una más entre las múltiples desgracias que concurrieron en nuestro Patrimonio arquitectónico en los últimos tres siglos.

Carlos Montes Serrano



Arquitectura y composición

María Elia Gutiérrez Mozo
Diseño y maquetación: Javier Cuartero Colmenero
 Editorial Club Universitario. Alicante,
 2013. 250 págs.
 ISBN 978-84-15941-31-6

Debemos dar la bienvenida a la llegada de un nuevo libro de sugerente aportación crítica para la arquitectura. No son éstos tiempos pródigos para la teoría y el concepto en general y para la teoría y el concepto arquitectónicos en particular. Sea por ello esta contribución digna de atención.

Destaca el trabajo de la profesora Elia Gutiérrez por la acumulación de contenidos y la abundancia de referencias, en un concienzudo repaso de cuantas áreas incumben al estudio en profundidad de la arquitectura. Muestra equilibradamente una notable comprensión histórica a la par que un firme compromiso con el presente. Pero todo ello escrito de forma delicada y sensible. Citemos por ejemplo la frase final de la coda y del libro: “Porque la Arquitectura es el lugar en la tierra, *memoria* del vientre materno y *promesa* del paraíso”.

El libro es manejable, limpio en estructura y rico en ilustraciones que amenizan su lectura haciéndola más específica. Conviene en la era digital seguir apreciando los valores sensoriales, perceptuales y emocionales del libro llamado tradicional, pues inciden en una especial transmisión de su contenido y su recepción. Se trata aquí de un libro cuidado en su sencillez y composición de manera que forma y fondo aparecen en coherencia activa.

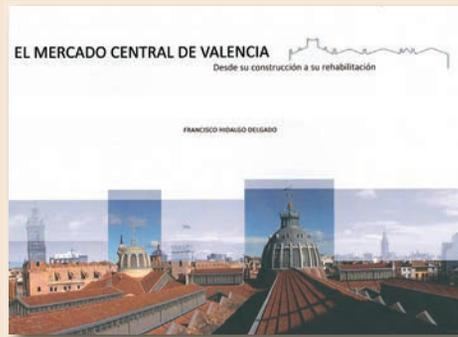
Hay que elogiar la interacción en arquitectura del concepto y de la imagen. Corre riesgo a veces el texto teórico de dispersarse en lo estrictamente mental. La oportuna incorporación de imágenes ayuda a fijar el texto, precisarlo e incluso a ampliar contornos. Es fundamental en arquitectura esta sinergia permanente entre lo mental y lo concreto real.

La autora acierta al introducir muchos dibujos arquitectónicos entre estas imágenes, pues el dibujo arquitectónico media entre el concepto y la realidad. El dibujo en definitiva facilita la comprensión intelectual de la propia realidad. Todo dibujo es una interpretación de lo real y por tanto atiende a su concepto.

Tantas ideas sugerentes salen al paso en el libro que invitan a leerlo de forma meditativa y pausada. Cito tan sólo una más, a la que me adhiero con simpatía por su intención arquitectónica y más allá de la arquitectura: “La habitación no hace al *habitante*, desde luego, pero un *mundo diminuto* amable y seductor quizá pueda despertar el deseo del *bien estar* estando donde se está”.

Deberían ser los tiempos actuales de revisión, balance y apertura de nuevas perspectivas, en tantas cosas pero desde luego en la arquitectura. No me cabe duda que el presente libro de forma amable e incluso discreta contribuye acertadamente a este objetivo.

Javier Poyatos



El Mercado Central de Valencia. Desde su construcción a su rehabilitación

Francisco Hidalgo Delgado
Editorial Universitat Politècnica
de València

255 páginas con planos e ilustraciones
a color

ISBN: 978-84-9048-013-7

Pocas veces un edificio se identifica de forma tan plena con una ciudad como en el caso de Valencia y su Mercado Central. En la actualidad, el Mercado Central, erigido frente a la Lonja de la Seda, mantiene una simbólica posición de centralidad en la ciudad histórica. Ambos edificios representan el devenir económico y comercial de la ciudad de Valencia en dos periodos distintos: el comercio de la seda, a cuyo servicio se erigirá la Lonja por parte de Pere Compte entre los años 1483 y 1498, y la agricultura intensiva de la huerta, desarrollada sobre la infraestructura de acequias construida por los árabes entre el año 711 y 1238 y que pervivirá hasta nuestros días como base económica de la ciudad tras el declive de la industria de la seda.

Mientras que la Lonja ha devenido en monumento, protagonista del turismo y de contados actos oficiales, el Mercado Central continua vivo, vital, protagonista de un continuo e incesante tránsito ciudadano que todos los días alimenta a la población de Valencia, tal como

hacía desde el año 1261, cuando el rey concedía permiso para establecer el mercado extramuros, en un espacio a las afueras de la urbe musulmana, sobre lo que fuera brazo secundario del río Turia. En este espacio se mantendrá inalterable el uso de mercado, hasta que en el año 1928 se erija el actual edificio modernista. El actual edificio del Mercado es una imagen materializada de la propia Valencia. Colorista y luminoso, abundantemente decorado con cerámicas policromas que representan los frutos que se venden en su interior. Visitar el Mercado Central es consustancial a conocer la propia Valencia, y recorrerlo es un rico viaje a los sentidos, en el que el edificio aporta el color y la luz, dejando en manos de la actividad diaria el goce de los olores, ruidos y sabores.

Valga esta introducción para explicar la significación que para el conocimiento de la arquitectura valenciana tiene la publicación *“El Mercado Central de Valencia. Desde su construcción a su rehabilitación”*, obra de Francisco Hidalgo Delgado. Si toda publicación derivada de una tesis doctoral evidencia una intimidad entre el autor y la obra analizada, en este caso, en el que el autor ha participado de forma directa en las tareas de rehabilitación del edificio, dicha relación es aún más intensa. Lo primero que se desprende de la publicación es el profundo conocimiento que el autor posee de todas y cada una de las características arquitectónicas del edificio: historia, construcción, patologías, esquemas compositivos, la propia materialidad de cada uno de las técnicas constructivas empleadas, constituyen los temas de la obra. El edificio es minuciosamente dibujado, no con ánimo descriptivo o notarial, sino como parte de una operación de comprensión global de la obra arquitectónica, porque en el caso del Mercado Central de Valencia cada de-

talle constructivo constituye un hito de diseño que estuvo inicialmente diseñado por y para un lugar concreto. El análisis de esta relación entre construcción y arquitectura, entre el tratamiento de las características del material y el espacio arquitectónico resultante, se constituye en la temática central del trabajo.

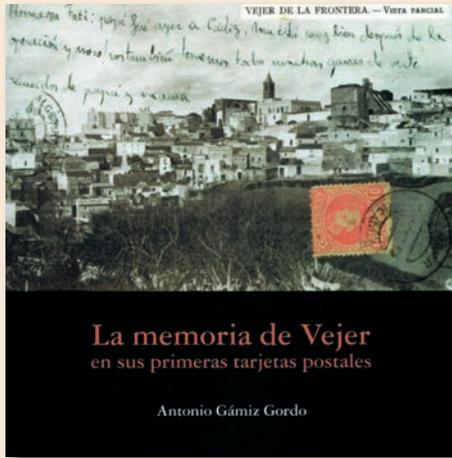
Especialmente significativa es la atención prestada por el autor al análisis de uno de los aspectos materiales más significativos de la obra: la cerámica policromada, que convierte una técnica funcional por su limpieza e higiene, en el motivo central de la imagen del edificio. Sin descuidar el resto, el análisis de la cerámica ocupa una parte significativa del conjunto del estudio, y lo hace desde un profundo conocimiento técnico y, sobre todo, desde una actividad gráfica impecable. El autor aporta una interesante información analítica sobre las características materiales de la cerámica y su estado de conservación, pero sobre todo llama la atención el minucioso levantamiento realizado, brillantemente grafiado tanto para describir los esquemas compositivos de la azulejería empleada, como los esquemas combinativos y la ubicación y significado icónico en cada parte del edificio. El análisis de los pavimentos policromos, los elementos pétreos ornamentales, o las ricas vidrieras que actúan de cerramiento, dejando pasar la abundante luz levantina y caracterizando el espacio, complementan este completo recorrido por la arquitectura, desarrollado fundamentalmente a través del dibujo.

La obra se programa como un viaje desde la historia hasta la definición pormenorizada de todos y cada uno de estos elementos constructivos, dejando entrever que tras la parte publicada queda un extenso y completo trabajo que no ha tenido cabida en el libro, pero que ha sido imprescindible para el

propio proceso de rehabilitación desarrollado. Lo que sí se refleja perfectamente es el papel capital que la comprensión obtenida a partir del dibujo ha tenido en el proceso de rehabilitación arquitectónica, tanto en las fases iniciales, permitiendo la comprensión global del edificio y sus materiales, como a posteriori, constituyéndose en una referencia obligada para el futuro del edificio y su conservación.

El Mercado Central obtiene, a partir de la obra de Francisco Hidalgo, una publicación de la que carecía, y que se merecía como pocos edificios de Valencia. Ninguna publicación había reflejado de forma tan satisfactoria el riquísimo mundo espacial, visual y cromático que constituye este brillante ejemplo de la arquitectura modernista española, menos conocida que muchas otras obras coetáneas, pero más brillante que algunas de ellas, tanto material como conceptualmente. Esta publicación pone definitivamente en valor un edificio que merece ser reconocido como uno de las mejores obras modernistas edificadas en nuestro país, al tiempo que permite entender la identificación entre la ciudad de Valencia y un edificio que se construye como una analogía de la íntima relación que la une con su territorio circundante y la forma de vida a él asociada.

Jorge Llopis Verdú



La memoria de Vejer en sus primeras tarjetas postales

Antonio Gámiz Gordo
A.F. A. *Vejer de la Frontera*. 2013
ISBN-13:978-84-616-4300-4

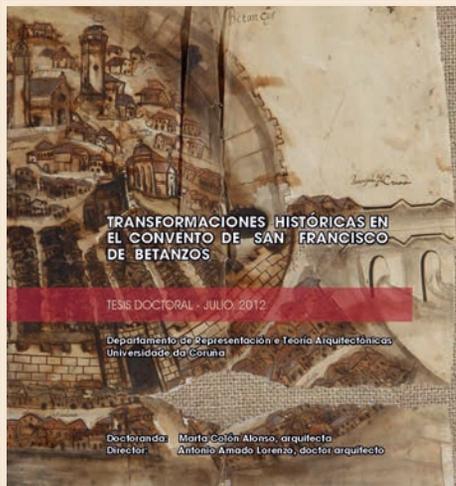
Se acaba de imprimir este libro sobre imágenes del pasado del gaditano pueblo de Vejer de la Frontera, donde el profesor Gámiz reúne un novedoso plano de la ciudad de 1907 y 40 tarjetas postales fechadas entre 1904 y 1930 (muchas de ellas con puntos de toma localizables en el plano citado, al ser callejero de la época), además de comentarios y reflexiones que el autor realiza sobre las imágenes gráficas, contexto e historia.

Así, se abordan temas como memoria e imagen, sus relaciones e intereses, apostillando que “no existen procesos mentales sin la intervención de imágenes” y que “sin pasado no hay futuro”, frases que definen el fondo del trabajo publicado, que fundamentalmente atiende a las *imágenes viajeras y la cultura que conllevan. Breve historia que se inicia como hito sociológico hacia 1450 con la imprenta, y se potencia a mediados del XIX con la fotografía. Pinturas, dibujos, grabados, daguerrotipos e imágenes de fototipia, configuran una historia gráfica apasionante, popularizada a finales del XIX con la aparición*

de las tarjetas postales, normalizadas hacia 1906, fecha importante para su estudio y clasificación.

El nacimiento de casas editoras como Hauser y Menet, Fototipia Lacoste, o casa Thomas, entre otras muchas, y el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las tarjetas, se aborda por el autor de manera documentada y erudita. El libro se centra en un meticuloso inventario de las primeras tarjetas postales de Vejer, tanto de carácter urbano como sociológico y de costumbres, donde las ilustraciones, clasificadas por su localización o temática, se acompañan de comentarios técnicos y descriptivos, con la intención de establecer una memoria visual de Vejer, mezcla de curiosidad, nostalgia, y especialmente del mejor conocimiento del pasado para abordar con rigor el presente y planificar sólidamente el futuro. En definitiva, reflexiones sobre imagen y memoria para reafirmar identidades, en este caso de Vejer. Todo ello con independencia del carácter filantrópico de la publicación realizada por la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer del propio Vejer.

José A. Ruiz de la Rosa



Transformaciones históricas en el convento de San Francisco de Betanzos. Siglos XIV al XX

Autora: Marta Colón Alonso, arquitecta.
Director: Antonio Amado Lorenzo, doctor arquitecto
Departamento: Representación y Teoría Arquitectónicas,
Universidade da Coruña.
Tribunal:
Presidente: José Antonio Franco Taboada
Vocales: Ángela García Codoñer, Federico Arévalo Rodríguez, Francisco Pinto Puerto
Secretaria: Antonia Pérez Naya
Acto y fecha de lectura: ETS de Arquitectura de la Universidade da Coruña.
9 de noviembre de 2012.
Descripción: 1 volumen de 700 páginas. (24 x 24 cm)
Calificación: Apto cum laude por unanimidad

El convento de San Francisco de Betanzos desapareció tras la Desamortización de Mendizábal de 1835. Había nacido fuera de las murallas de la ciudad, ocupando una extensión considerable en el ángulo noroeste, dentro del itinerario inglés del Camino de Santiago de Compostela. Su ubicación en un antiguo asentamiento templario era estratégico por varios motivos: cruce de caminos, confluencia de

los ríos Mendo y Mandeo, y proximidad al centro urbano.

Los episodios de peste e incendios no impidieron que las vocaciones aumentaran de manera considerable, provocando cuatro ampliaciones sucesivas desde el siglo XIV al XVII. La ideología de la Orden franciscana –basada en la pobreza y en la condición de peregrinos en el mundo–, así como la filosofía escolástica imperante en la Edad Media marcaron un diseño arquitectónico basado en la geometría, orden y jerarquía de los espacios.

El estilo gótico adoptado por el edificio fue introducido por los franciscanos en Galicia buscando la espiritualidad en la altura de la iglesia y en la iluminación de su interior, reinterpretando así la “ciudad celestial”. Los reyes que se fueron sucediendo favorecieron al convento, en especial la Reina Isabel La Católica, quien perteneció a su Orden Terciaria. La ciudad y el convento fueron creciendo al unísono.

La segunda muralla de Betanzos –construida en el siglo XV–, marcó el límite de la villa, y el cenobio llegó hasta la línea defensiva en poco menos de un siglo, incorporándolo a su construcción como elemento estructural y transformando el edificio en convento fortaleza. Los usos del conjunto conventual se hicieron más complejos a medida que su asentamiento se iba consolidando en Betanzos, pasando a ser un recinto autónomo, que contaba con iglesia, residencia de monjes y novicios, cátedras de latín y otras disciplinas, hospedería, biblioteca, archivo y huertas.

El protestantismo y posteriormente la ideología liberal, junto con el debilitamiento de la monarquía marcaron cambios importantes hasta llegar a la Desamortización de Mendizábal en 1835 y el comienzo de su destrucción. Así, el espacio ocupado por el desaparecido

convento se atomizó progresivamente, cambiando de usos y propietarios. La nueva burguesía brigantina volvió al recinto conventual para desarrollar una arquitectura con nombres propios y estilos diversos. Los cambios urbanísticos, sociales, históricos, arquitectónicos, educativos y religiosos de Betanzos quedaron impresos en los muros –que todavía siguen en pie–, del que fue uno de los grandes conventos de Galicia.

La autora de la tesis ha desarrollado una valiosa y profunda investigación sobre la evolución del convento de San Francisco de Betanzos, con una equilibrada proporción entre el imprescindible rigor histórico y un acertado uso de nuevas tecnologías informáticas que le han permitido realizar un inédito e interesante análisis gráfico sobre este singular convento, que, como los seres vivos, ha tenido su origen, crecimiento, madurez y una progresiva decadencia en los últimos siglos.

Antonio Amado Lorenzo

Análisis gráfico de la vivienda social contemporánea. Los concursos de arquitectura para jóvenes arquitectos J5. 2000-2008

Autora. Elena González Avidad
Director. Joaquín Casado de Amezúa
Presidente. Juan Calatrava. CU. UGR
Secretario. Juan Manuel Gorrioz. CU. UGR
Vocales. Victoriano Sainz. PTU. USE
Enrique Solana. PTU. ULPGC
Mar Loren. PTU. USE

Los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje.

L. WIGENSTEIN

En la experiencia de la arquitectura, para proyectar es necesario actuar, hacer, proceder por tanteos, elaborar, y ejecutar un proceso de retroalimentación; rehacer y



reelaborar tantas y tantas veces el objeto de nuestro trabajo, hasta que consideremos nuestro objetivo cumplido.

Necesitamos pues, un objetivo. También unas herramientas, que nos permitan ejercitar “la primacía del hacer” —en palabras de Javier Seguí— y la herramienta gráfica, se constituye en el soporte necesario de nuestro abordar la tarea.

Otras herramientas, nos auxilian: tecnología, conocimiento del lugar de la arquitectura, devenir histórico, materiales y modos vernáculos, realidades y aspiraciones sociales; tecnotopía en suma, si anotamos a Françoise Choay.

Si la formación del arquitecto, exige habilidades gráficas —el arquitecto entiendo la materia y el mundo que nos rodea dibujándolo—, podemos preguntarnos: ¿cómo no usar esta herramienta para investigar, para conocer, las realidades formales preexistentes?

Esta, constituye la propuesta del trabajo de investigación. El uso de los métodos gráficos para encontrar los trazados que subyacen en la arquitectura; para comprender que la armonía —la *euritmia* Vitrubiana— se esconde en la forma arquitectónica que percibimos, y es resultado del control formal que la geometría, los trazados, las proporciones, la escala y la medida, proporcionan a toda obra que pueda considerarse de arquitectura.

En este aspecto, conviene no olvidar, el debate que en el ámbito de la teoría arquitectónica se viene produciendo desde tiempo inmemorial, y que podríamos enunciarlo del siguiente modo: ¿Qué condicionante es esencial en la proyección de la arquitectura, lo constructivo ó la traza, el proyecto en suma?

He aquí el debate disciplinar que se nos plantea.

No es posible, olvidar, que arquitectura es espacio, y que para proyectar espacio es imprescindible el rigor de los instrumentos, que empleamos para definirlo, para ejercer nuestro control ideativo, en su conformación. Y finalmente,...¿Cómo olvidar que, “*arquitectura es una geometría a la que nombramos*”, en palabras del maestro Javier Seguí.

Se plantea así un procedimiento investigativo, de heurísticas o reglas de experiencia. Método ideativo, semejante al proceso simulador que se efectúa al proyectar.

Sabido es que, arquitectos y dibujos, forman un binomio inseparable; y esto, aún en los tiempos que corren, donde se suele afirmar, ¡que eso de dibujar, ya lo hacen las máquinas!

¡Parece que no!

El hecho de dibujar, no es cosa de máquinas, es cosa que se relaciona directamente con la disciplina de los arquitectos, con el modo de pensamiento arquitectónico, con el proceso de ideación ó proyección arquitectónica.

Dibujar, no es exactamente representar, como durante largo tiempo parecía deducirse de las “*species dispositionis*”, Vitruvianas; muy al contrario, dibujar resulta ser, la capacidad de manejo de la herramienta gráfica, para idear el mundo que nos rodea y hacerlo posible.

El modo disciplinar de la arquitectura, supone pues, el conocimiento hábil de los llamados, instrumentos de control formal.

Y ello implica que el arquitecto resulta ser el artífice del paso, y de ahí que en arquitectura la ideación supone proyección, que no solo diseño. Diseñar no equivale a proyectar, al menos en el territorio de la arquitectura.

De esos procesos tratan, aunque no lo parezca en ocasiones, los dibujos e imágenes, que son parte fundamental del trabajo de investigación que reseñamos. Las técnicas que permitirán acercarse al proceso del proyecto. No concibo otra posibilidad de indagar en la arquitectura, desde su mismidad disciplinar que usar a modo, la reflexión gráfica.

Joaquín Casado de Amezuía

La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia. Análisis gráfico de los templos franciscanos

Autor: Santiago Bernardo Tarrío
Director: José Antonio Franco Taboada.
Departamento: Representación y Teoría Arquitectónicas, Universidad de A Coruña. Carrodeguas.
Tribunal:
Presidente: Claudi Alsina Catalá, Dr. en Matemáticas. Catedrático de la Universidad Politécnica de Cataluña.
Vocales: José Antonio Ruíz Rosa, Dr. Arquitecto. Catedrático de la Universidad de Sevilla.
Luís Maldonado Ramos, Dr. Arquitecto. Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid.
Ana Goy Diz, Doctora en Historia del Arte. Profesora Titular de la Universidad de Santiago de Compostela.
Secretario: Plácido Lizancos Mora, Dr. Arquitecto. Profesor Titular de la Universidad de A Coruña.
Lugar de lectura: E. T. S. de Arquitectura de la Universidad de A Coruña.
Fecha de lectura: 08/02/2013.
Calificación: Sobresaliente cum laude por unanimidad.
Localización: E. T. S. de Arquitectura de A Coruña (2 tomos)



La investigación, encuadrada claramente en una de las principales líneas de investigación del departamento, analiza la arquitectura de las iglesias bajomedievales de las órdenes mendicantes en Galicia, concretando su estudio en las franciscanas de origen gótico que conservan las formas, espacios y esquemas constructivos de las iglesias ojivales que los frailes construyen durante los siglos XIII, XIV y XV: San Francisco de Ourense, San Francisco de Pontevedra, San Francisco de Lugo, San Francisco de Vivero, San Francisco de Betanzos y San Francisco de A Coruña. No se consideran en la investigación aquellos templos franciscanos construidos con posterioridad o reedificados que corresponden a otras épocas y estilos arquitectónicos.

Se plantea el estudio del diseño gótico en Galicia, de sus raíces y leyes compositivas. El estudio se centra, en una primera fase, en el análisis individualizado de cada uno de los templos franciscanos señalados para, posteriormente, en una segunda, realizar un estudio que permita definir elementos tipológicos, compositivos y geométricos que puedan ayudar a concluir si existió un modelo estilístico y constructivo específico de los templos góticos gallegos y si, dentro de estos, hay uno franciscano propio.

En la Tesis se consideran los factores históricos, sociales, culturales, técnicos, urbanos y figurativos que conforman el escenario en el que se

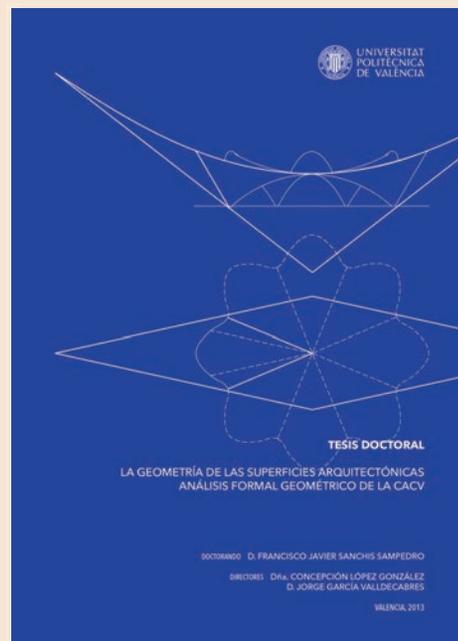
construyen y se estudian los trazados geométricos conocidos en el mundo bajomedieval y su relación con la denominada geometría sagrada.

El análisis gráfico es la base de la aproximación al conocimiento de cada una de las iglesias y sus trazados; su estudio permite deducir los criterios compositivos que definen un modelo de templo que da respuesta a los requerimientos espaciales y constructivos de los frailes, estructurando las leyes y trazados que lo conforman.

En cuanto a su desarrollo teórico la tesis se estructura en tres partes que ordenan el trabajo desde las fases de documentación hasta las de elaboración y desarrollo de la aportación específica de la investigación. La primera y la segunda, de documentación y referencias generales, definen el marco en el que se desarrollan las construcciones objeto de estudio, con una propuesta final de modelos teóricos de trazado. Y la tercera, en la que se elabora una documentación detallada de cada una de las iglesias, desarrolla un análisis que permite definir la evolución histórica del edificio desde la construcción gótica original hasta la actual, planteándose una hipótesis final de cuáles fueron los trazados correspondientes al proyecto gótico.

El estudio conjunto de los resultados obtenidos de modo individual para cada templo ha permitido la definición de dos modelos de referencia en las trazas de la arquitectura gótica de los templos franciscanos de Galicia analizados, uno geométrico y otro aritmético. La definición de una tipología de características específicas del país gallego a partir de la contribución de la geometría medieval y su conocimiento, desarrollo y aplicación por parte de los maestros góticos es la aportación fundamental.

José Antonio Franco Taboada



La geometría de las superficies arquitectónicas. Análisis formal geométrico de La Ciutat de les Arts i les Ciències de Valencia

Doctorando:

D. Francisco Javier Sanchis Sampietro

Directores:

Dra. Dña. Concepción López González

Dr. D. Jorge García Valldecabres

La importancia de la utilización de la geometría en el diseño de Arquitectura, y más en concreto el uso de las superficies geométricas como configuradoras del espacio arquitectónico, es el tema central del presente trabajo de investigación. En él se pone en valor el uso de estas formas geométricas definidas como elemento de control en la fase de diseño de los edificios y que a su vez ayuda a mantener una coherencia con el comportamiento estructural y una mayor facilidad tanto en la ejecución como en la materialización constructiva.

En primer lugar se hace un repaso histórico sobre el uso de las superficies

geométricas en las diferentes épocas y corrientes de la Arquitectura, así como de las diferentes investigaciones actuales que existen al respecto.

Posteriormente se pasa a realizar un estudio geométrico de aquellas superficies de mayor aplicación en el diseño de Arquitectura, que se complementa con el desarrollo de análisis de edificios en los que el uso de estas geometrías es parte fundamental de su diseño. Se han analizado edificaciones de diferentes épocas y realizadas con materiales diversos y distintos sistemas estructurales.

Para concluir la parte de desarrollo de la investigación, se ha realizado un caso práctico de análisis formal geométrico, la "Ciutat de les Arts i les Ciències" de Valencia, que constituye un ejemplo de aplicación de las formas geométricas en la Arquitectura actual. Los análisis, fundamentalmente de generación de las superficies, también recogen la vertiente estructural y constructiva estudiada desde el punto de vista geométrico.

Como conclusión al trabajo se han realizado dos cuadros resumen, uno de ellos con la clasificación de las superficies geométricas de aplicación en arquitectura, resultado de la investigación sobre las diferentes clasificaciones, y otro cuadro resumen de los análisis realizados en la CACV, donde se ha establecido un COEFICIENTE DE IDONEIDAD de aplicación de estas superficies que tiene en cuenta tanto el diseño geométrico como la coherencia estructura-geometría y la aplicabilidad de la geometría en la construcción de las superficies.

*Concepción López González
Jorge García Valldecabres*

OBITUARIOS

En memoria de Juan Antonio Sánchez Gallego

La noticia del fallecimiento del catedrático Juan Antonio Sánchez Gallego el día 5 de junio de 2013 nos conmocionó profundamente a quienes le conocimos, le admiramos y aprendimos de él. Nacido en 1928 en La Laguna, Tenerife, estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Excelente dibujante, tenía muy buena formación en geometría proyectiva, gran visión espacial y antes de finalizar sus estudios ya impartía clases de Geometría descriptiva a sus compañeros. Obtuvo el título de arquitecto en 1956 y en 1963 se incorporó como docente de la asignatura en dicha Escuela. Entre 1963 y 1981 compaginó la actividad docente con la profesión de arquitecto, que ejerció desde 1957 asociado con su compañero de estudios José María Maresma. Desde 1981 se dedicó exclusivamente a la Universidad.

En 1973 accedió a Profesor Adjunto, en 1978 ganó por oposición la plaza de Profesor Agregado de Geometría descriptiva y 1983 pasó a ser Catedrático de Universidad. Sus clases eran un prodigio de claridad y rigor y las preparaba con dibujos a mano alzada en hojas sueltas que, premeditadamente, destruía como acto de autodisciplina para obligarse a plantear, llegado el próximo curso, nuevos dibujos con las modificaciones que pudiera estimar convenientes, evitando la rutina y el encasillamiento.

Estructuró y dirigió con gran dedicación y eficiencia los contenidos de las asignaturas de Geometría descriptiva, preparando lecciones y ejercicios, procurando que los temas estuvieran conectados con formas arquitectónicas o constructivas y siguiendo criterios perceptivos. Entendió la Geometría descriptiva como contribución imprescindible para la formación gráfica de los estudiantes y creó un equipo de profesores que asumimos los objetivos propuestos



por el profesor Sánchez Gallego, quien siempre hizo gala de su talante dialogante, perseverancia y dedicación ejemplares. Su autoridad moral fue indiscutible y con su ejemplo contribuyó decididamente a la formación y madurez de quienes tuvimos la gran suerte de estar a su lado y disfrutar de su amistad.

La incorporación de los recursos informáticos en el área de Expresión Gráfica se produjo en forma temprana y progresiva en las asignaturas de Geometría descriptiva de la ETSAB, siempre con el apoyo decidido de Juan Antonio, aunque él personalmente no utilizó el ordenador por razón de su edad. Es de destacar y de agradecer su visión de futuro, en contraste con otros docentes que rechazaban la incorporación de la informática en la docencia de las asignaturas de Expresión Gráfica. Dirigió el Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica I de la UPC, con las secciones de Barcelona y del Vallés y contribuyó de manera determinante a la creación del Programa de doctorado, en el que impartió materias que le permitieron profundizar en el estudio de las superficies geométricas, en su análisis, su representación y sus aplicaciones arquitectónicas.

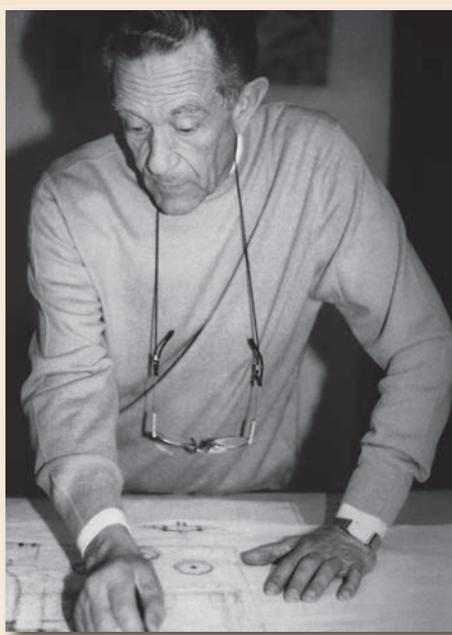
El catedrático Sánchez Gallego ha sido conocido, respetado y admirado en todos los ámbitos de la Expresión Gráfica Arquitectónica. Fue miembro de tribunales y comisiones, dirigió tesis doctorales, orientó y aconsejó a todos cuantos se acercaron a

él en busca de apoyo. Intervino hasta su jubilación en los Congresos bianuales de EGA, a cuya creación contribuyó decididamente impulsando las reuniones, que se transformaron en Jornadas y finalmente se convirtieron en los actuales Congresos. Dialogante, ponderado, siempre dispuesto a ayudar, fue el mejor conductor docente imaginable, capaz como nadie de infundir entusiasmo entre quienes tuvimos el honor de compartir con él largos años de dedicación a la Universidad.

Entre sus publicaciones destaca por su importancia el libro *Geometría descriptiva. Sistemas de proyección cilíndrica*, obra galardonada por la UPC y cuya primera edición apareció en 1993. Expone a la perfección las ideas que Juan Antonio tenía de la materia. Se caracteriza por una estructura y conceptos claros expuestos con rigor e ilustrado con dibujos sintéticos y nítidos. Es un testimonio elocuente de su pensamiento geométrico y constituye una excelente guía conceptual para los docentes de la materia. En 1998 pronunció su última lección y, tras 35 años de docencia, se le rindió un homenaje en la ETSAB, del que queda testimonio en una publicación que recoge el contenido de su intervención *Geometría descriptiva, estado de la cuestión*.

Gozó del respeto y la admiración de profesores y alumnos, participó activamente en la gestión de la ETSAB y fue requerido por la UPC para ser su secretario general, cargo que no quiso aceptar para no perjudicar su vocación de dedicación a la Escuela. Su bondad, su serenidad, su generosidad, su afecto, su sentido del humor, su elegancia natural, hicieron de él una persona fascinante. Somos muchos quienes compartimos el dolor de su viuda, de su hermano, de sus hijos y de sus nietos. Siempre conservaré de él un recuerdo imborrable y un profundo agradecimiento. Que descanse en paz.

Lluís Villanueva Bartrina



Francisco Coello de Portugal (1926-2013): abstracción y austeridad

El 16 de agosto de 2013, a los 87 años y tras una larga enfermedad, falleció en Madrid el arquitecto y dominico Fray Francisco Coello de Portugal. Su figura fue un referente dentro del panorama arquitectónico español de la segunda mitad del siglo xx; renovador a ultranza y comprometido con la arquitectura religiosa contemporánea.

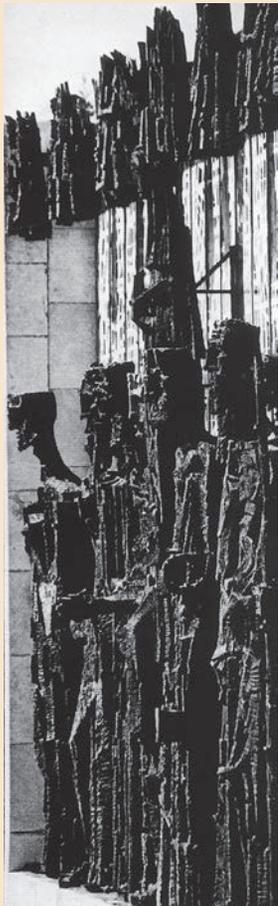
Francisco Coello nació en Jaén en 1926. De padre militar, fue el tercero de cuatro hermanos. Se quedó huérfano de madre con tan sólo dos años de edad. La profesión de su padre les obligó a cambiar de residencia frecuentemente. En 1943 comenzó a preparar su ingreso en Arquitectura cursando dos años de Ciencias Exactas en la Universidad Central de Madrid, al tiempo que preparaba el examen de ingreso de dibujo en la academia del pintor Zaragoza. Poco después fallecería también su padre.

En 1944 se trasladó a Barcelona para ingresar en la Escuela de Arquitectura. Allí conoció a Javier Carvajal, con quien le uniría una gran amistad de por vida. Un año después regresó a la capital y se incorporó a la Escuela de Madrid, donde contó con maestros de la talla de López Otero, Víctor D'Ors, Antonio Camuñas o Torres Balbás, entre otros. En aquellos años la enseñanza de la

arquitectura en España era excesivamente academicista, muy alejada de las corrientes modernas y transformadoras que se fraguaban en el exterior. Esas ideas comenzaron a expandirse aquí, principalmente, a partir de los textos de Le Corbusier, del que Coello era un ferviente seguidor. Como también era un apasionado de la obra de Félix Candela, a quien conocería personalmente años después en Méjico; y de la arquitectura alemana de la posguerra Schwartz, Böhm. Y hasta Alemania se fue siendo aún estudiante para ver las nuevas iglesias con su amigo García de Castro, en una moto de segunda mano que compró en una subasta de la Guardia Civil.

Coello obtuvo el título de Arquitecto en 1953. Nada más terminar la carrera se trasladó a Córdoba para trabajar en la Dirección General de Regiones Devastadas, y en 1954 ingresó como novicio en la Orden de los Dominicos. Esta decisión, asumida con una firmeza ejemplar, marcó toda su posterior actividad profesional. Al principio le afectó profundamente el pensar que lo alejaría de su pasión por la arquitectura. Nada más lejos de la realidad. Al año siguiente recibiría del Provincial de su Orden, el Padre Aniceto Fernández, su primer encargo, el proyecto del santuario, convento y seminario para los Padres Dominicos en La Virgen del Camino, a las afueras de León. Se fusionaban así su vocación religiosa y la arquitectónica en un mismo objetivo.

De inmediato la obra del santuario de La Virgen le catapultó como arquitecto. El proyecto consistía en demoler el antiguo edificio y crear un templo para su retablo siguiendo los cánones lingüísticos de la Modernidad. En aquellos momentos la Iglesia tenía asumido que la tendencia a la depuración lingüística era algo propio del espíritu de los tiempos. En su opción reformadora Coello optó por la abstracción y austeridad extrema. Realizó el proyecto en tan sólo un verano. Ideó una caja abocinada a semejanza de una tum-



ba, el sepulcro del Señor, señalándola sobre el territorio con una gran cruz de hormigón de 53 metros de altura. Cuando le pidieron que enriqueciera algo más el espacio interior decidió no apostar por los materiales ostentosos, sino mejorar la calidad de los utilizados, aportando la luz como único lujo.

Coello era partidario de las colaboraciones interdisciplinares, de la integración de las artes. Con la aportación de las esculturas de José M^a. Subirachs se ganó en riqueza expresiva, convirtiendo el santuario en un icono vanguardista de la plástica religiosa contemporánea; junto, claro está, con la Basílica de Aránzazu de Sáenz de Oiza, obra coetánea con la que comparte muchas similitudes. Un poco antes de terminarlo se consagró sacerdote.

Después le llegó toda una lluvia de encargos. A lo largo de su vida realizó más de 300 proyectos, tanto en España como fuera de ella, en Asia, África y América; que comprendieron siempre obra religio-

sa: santuarios, monasterios, iglesias, colegios mayores, centros parroquiales, capillas y oratorios; incluso realizó una catedral, la de Taipéi en Taiwán. Coello, no le importaba reconocerlo, repetía siempre los mismos tipos en sus edificios, adaptándolos a las circunstancias de cada caso. Sin embargo, puede que llevado de un respeto sacro, jamás repetiría el modelo del santuario de La Virgen del Camino; pues, como él decía: "Fue Ella la que lo hizo, sujetándome la mano y guiando el lápiz". Éste fue el trabajo más distante y distinto al resto de su producción.

Proyectista por intuición, a sentimiento, en toda su extensa obra siempre supo mantener una voluntad de creación exigente y cuidadosa que se caracterizó por buscar con fijación la belleza, la plástica, a partir de la racionalidad conceptual, el compromiso espiritual, la coherencia constructiva y el diálogo con el lugar. Utilizó siempre los volúmenes puros y las formas rotundas, y sobre todo, la sobriedad extrema. Siempre fue prosélito de la

puesta en valor de las cosas humildes, ocultas, a las que habitualmente no se presta valor.

En los últimos años de su vida le llegaron los reconocimientos. En 1994 recibió la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes. En 2007 la Academia de Doctores le asignó la medalla número 59, adscrita a la sección de Arquitectura y Bellas Artes. Y en 2008 los Colegios de Arquitectos del Noroeste de España le concedieron el Premio ARONO.

El padre Coello, Fray Curro como cariñosamente le llamaba J. Carvajal, destacó en lo profesional y en lo humano. Trabajó hasta sus últimos días en su estudio, y cuando supo que llegaba el fin le instó con entereza a su sobrino y colega de profesión, Bilbo Coello, con el que hacía poco que había recibido su último encargo, el colegio de Las Hijas de Jesús: "Recuerda, muro de hormigón y fachada de vidrio."

Fernando Linares García

EXPOSICIÓN

14



CAMPANAR.

Historia, Patrimonio y su puesta en Valor

*Actos culturales PROyCO' 13
Centro Municipal Actividades
Personas Mayores
C/ Dragaminas, nº 11. Valencia*

Relacionar la puesta en valor de un entorno urbano en concreto, como el núcleo histórico de Campanar de la ciudad de Valencia, con la Universidad y estamentos municipales, es un trabajo que en ocasiones permite obtener unos resultados que llegan a sorprender a todas las partes. Sus frutos se basan en un trabajo constante y desinteresado, orientado a poner en valor y concienciar a la sociedad y a los propios habitantes de su entorno urbano. A su vez debe llegar a formar académicamente a los futuros profesionales que trabajan en el sector, sensibilizando a la Administración Pública del valor real y de la necesidad de salvaguardar su patrimonio, en pos de un mayor conocimiento y divulgación de la riqueza del mismo, promoviendo la creación de un plan estratégico de gestión sobre este bien en el que participen todas las partes.

Esta idea ha sido llevada a cabo por dos compañeros del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica, Carmen Cárcel y Pedro Verdejo, profesores que imparten docencia en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación. Proyecto que ha fructificado en un convenio de colaboración suscrito entre la Universidad Politécnica de Valencia, representada por la propia escuela, ETSIE, la Concejalía de Urbanismo del Ayuntamiento de Valencia y la Asociación de vecinos de Campanar. La primera acción llevada a cabo por los dos profesores, fue la organización del acto cultural PROyCO'13, durante la semana del 11 al 16 de Febrero, coincidiendo con las fiestas patronales de Campanar, que consistió en una exposición de los Proyecto Final de Grado rea-





lizados por sus alumnos del taller 15 de la ETSIE durante el curso anterior, 2011-2012. Trabajos dirigidos por los profesores, todos ellos ejecutados sobre casas y alquerías de la citada población, que dieron a conocer el alto valor patrimonial que tienen estas arquitecturas.

La exposición realizada en el propio centro municipal de Campanar sirvió como marco de encuentro, entre los propios vecinos del barrio y propietarios de las viviendas analizadas, con personalidades y técnicos del Ayuntamiento de Valencia, junto con miembros del ámbito de la comunidad universitaria, historiadores, arqueólogos y especialistas en este ámbito patrimonial, para que, durante tres días, se desarrollaron una serie de jornadas de puertas abiertas al público, sobre diversas temáticas comunes al barrio de Campanar, que permitieron acercar a sus vecinos y al público en general, la historia, su realidad y el posible

futuro de este barrio emblemático. En estas intervenciones se contó con la participación del historiador de Campanar, Eduard Pérez, que nos trasladó al interesante y desconocido pasado histórico de la población. De la mano del arqueólogo Victor Algarra se tuvo la ocasión de conocer el rico patrimonio de alquerías y molinos de los que todavía se conservan algunos ejemplos, la mayoría en muy mal estado. El profesor y compañero de nuestro Departamento, Francisco Juan Vidal, realizó una exposición sobre la morfología, composición y construcción del campanario de la parroquia, obra de José Mínguez. La arquitecta Rosa Serralta, nos trasladó en el tiempo a las fábricas de papel y el protagonismo que tuvieron el papel y sus instalaciones en algunos de los molinos de la población, muchos de ellos hoy desaparecidos. Como posibles actuaciones de futuro, el optimismo fue aportado con la propues-

ta de realizar el camping de Dalt, junto con la estrategia de rehabilitar la abandonada alquería del Rey y como broche final la mirada retrospectiva de Julio Cob y Salvador Raga, miembros del grupo Valencia Antigua, que nos llevaron a un gratificante recorrido fotográfico sobre la Valencia antigua y su transformación.

La participación activa de la Universidad en la sociedad, y la implicación de la propia sociedad en la Universidad, permite un camino bidireccional de acercamiento que fomenta la formación y la puesta en valor, alcanzando de forma conjunta objetivos beneficiosos para todas las partes. Conclusiones que han llevado a nuestros compañeros a seguir involucrándose en este proyecto ilusorante, trabajando de pleno, ya en la organización de los siguientes actos culturales PROyCO'14.

Fco. Javier Medina Ramón